

CONSTRUCCIÓN DE UN CAMPO DE FORMACIÓN¹ EN PREGRADO DE PSICOLOGÍA: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL A LA TEORÍA DE RED

Óscar Enrique Cañón O., Néstor Mario Noreña N. y Martha Patricia Peláez R.²

Resumen

Este documento pretende sistematizar, recuperar y redefinir experiencias, relaciones y narrativas alrededor de la construcción del campo de formación integral en gestión e investigación titulado «Psicología de las Relaciones, Redes y Narrativas» de la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás. Parte de principios paradigmáticos y disciplinares del construccionismo social y de teoría social de grupos, conceptos de red, interdisciplinariedad, ecología humana y semiótica, procesos sociales-comunitarios, entre otros. Corresponde a un avance conceptual sobre el concepto y la intervención en red, entendiéndose como una acción social de gran alcance que intenta aplicar los principios psicológicos a la comprensión de los problemas sociales y la creación del cambio social. En términos más amplios, se trata no sólo de hacer acciones con y para la comunidad, sino articularlas entre sí para que las personas identifiquen los problemas emocionales, relacionales, sociales y económicos en un proceso

¹ Entiéndese como campo de formación integral un espacio físico y simbólico a través del cual se configura una práctica profesional orientada ontológica, disciplinar, epistemológica y metodológicamente. Implica la unidad entre intervención, investigación y referentes teóricos.

² Docentes investigadores del grupo de investigación liderado por el Dr. Omar Parra Rozo: "Relaciones, Redes y Narrativas", reconocido por Colciencias en el 2004. El grupo actualmente participa en la construcción de tres investigaciones que sustentan y enriquecen el campo: la primera titulada "Procesos psicosociales en relación con los niveles de acción desde el aprendizaje experiencial en jóvenes escolarizados de estratos socioeconómicos 4,5,6 de la ciudad de Bogotá"; la segunda "Lecturas psicosociales sobre profesionales que intervienen a jóvenes agropolis"; la tercera "Sistematización en torno a la construcción de un campo de formación, gestión e investigación en pregrado de psicología desde el socio-construccionismo".

de reflexión personal-grupal y que a través de la reflexión-acción se contribuya al cambio individual y social.

En este estudio participan algunos municipios de Cundinamarca y algunas localidades de Bogotá, psicólogos en formación de último año y un equipo de profesionales que coordinan las acciones investigativas, formativas e interventivas del campo. Se utilizan estrategias de sistematización de semanarios, protocolos, actas, planes de acción, formatos de intervención psicológica, mapas de red, cartografía, ecomapas, historias de vida.

Palabras clave

Campo de formación, relaciones, redes, sistematización de experiencias, socioconstruccionismo, narrativas, psicología social-comunitaria.

Abstract

The aim of this paper is to systematize, recover, and redefine experiences, relations and narratives around the construction of an integral formation field in administration and research named: Psychology of relations, networks and narratives of the Faculty of Psychology of the Santo Tomas University. It starts from paradigmatic and disciplinary principles of the social constructivism and from group social theories, network concepts, the interdisciplinary, human and semiotic ecology, social-communitarian processes, among others. It corresponds to a conceptual progress about the concept and intervention in the network. It is understood as high scope social action that tries to apply the psychological principles to the understanding of social problems and the creation of a social change. In broader terms it is about not only to carry out actions with and for the community, but to organize them, so people can identify the emotional, rational, social and economical problems in a group-personal thinking process and that through thinking-action it can contribute to the individual and social changes.

Different municipalities in Cundinamarca and some localities in Bogotá, senior students of psychology and a staff of professional psychologists that coordinate the research, formative and interventive actions take part in this study. Systematizing strategies for seminars, protocols, minutes, schedules, formats of psychological intervention, network maps are used.

Index terms

Formation field, relations, experience systematization, socio-constructivism, narratives, communitarian-social psychology.

Introducción

En la Facultad de Psicología, desde el segundo semestre de 1998 y hasta Julio de 2001 se realizaron prácticas integrales –por proyectos–, este ejercicio permitió su desarrollo a través de proyectos sociales con perspectiva de servicio y de prevención. Uno de estos proyectos es el de Redes Sociales Municipales. El objetivo general era proponer y evaluar modelos de atención y prevención frente al maltrato infantil y la violencia familiar. Este proyecto se aplicó en el municipio de Gachancipá durante cuatro años aproximadamente.

Posteriormente, la Facultad de Psicología reorganizó y redefinió la práctica profesional, considerando que una de las principales funciones de la Universidad actual es su adaptación a los cambios que la sociedad le exige, tanto en relación con las enseñanzas que imparte como con la investigación que realiza y su articulación con la proyección social. En este sentido, el PEI de la Universidad Santo Tomás refiere la necesidad de una participación activa por parte de la Universidad a través de sus Facultades y Unidades de Investigación, Extensión y Proyección Social en la búsqueda e implementación de alternativas de solución de las diferentes problemáticas-dilemas humanos y sociales de nuestro contexto colombiano.

Con el cambio anteriormente mencionado y durante el ejercicio mismo, fue necesario implementar una práctica por campos de formación integral, gestión e investigación, entendiéndose éstos, desde el CIPP³ como una categoría organizada del conocimiento. El campo es una fuente de teoría e investigación; instituye la división y especialización del trabajo y articula las disciplinas y regiones que abarca la ciencia. Cada

campo tiene sus propios límites, sus formas de lenguaje, sus técnicas que elabora y utiliza. Incorporando la interdisciplinariedad o transdisciplinariedad lo importante es re-definir los límites rígidos de los campos de conocimiento históricamente constituidos.

En el contexto de formación es importante reconocer que se involucran diversos elementos que se reflejan en el proceso mismo de la acción social-comunitaria. Entre los elementos en mención están: el psicólogo en formación, el proyecto de desarrollo, el docente supervisor, otros profesionales, equipo de estrategias, demandas y la misma comunidad.

Sin embargo, constituir un campo con estos elementos mencionados no es tarea fácil, implica re-pensar la forma de investigar, formar y gestionar. Por eso, desde el Campo de Psicología de las Relaciones, Redes y Narrativas generamos un proyecto investigativo que tiene como objetivo sistematizar, recuperar y redefinir experiencias, relaciones y narrativas alrededor de la construcción de un campo.

La experiencia que presentamos en este documento es la del campo de formación integral, gestión e investigación profesional titulado «Psicología de las Relaciones: Redes y Narrativas»; si bien el campo surgió desde proyectos integrados, vamos a hacer énfasis en el período 2002-2004.

En el inicio de esta construcción se presentaron tradiciones administrativas relacionadas con tiempos, espacios, roles y acuerdos, cumpliendo requisitos o formalidades que reflejaban aspectos significativos del proceso de construcción y el desarrollo de actuaciones pertinentes de las instituciones, considerando los elementos que in-

³ Centro de Investigación y Proyección Social de Psicología. Documento sin publicar. Bogotá, 2002.

cidieron en el proceso de construcción, como las políticas administrativas y sociales del país y de las instituciones involucradas en los escenarios intervenidos. En la práctica, estos condicionantes modificaron sus objetivos o fines, modalidades operativas, e incluso su posible utilidad e intencionalidad, prestando servicios sociales en diferentes contextos y escenarios con futuros profesionales. Los servicios o actividades en sí se desarrollaron en dicho marco organizacional (administrativo e institucional).

Por otra parte, el desarrollo y construcción de un campo de formación relacionado con la ges-

tión e investigación develó la calidad de las relaciones que se establecieron entre los psicólogos en formación, los docentes investigadores, las instituciones y los usuarios de los servicios. Los métodos y las técnicas de intervención psicosocial que se utilizaron en la prestación de los servicios y en el desarrollo de la práctica profesional en general permitieron insertarlo en lo que podríamos denominar “aspectos ambientales o contextuales”. Fue imprescindible realizar previamente lecturas que permitieran ampliar las comprensiones a los aspectos inherentes al proceso; la efectividad en la resolución de los problemas sociales dio sentido a nuestra profesión.

Referentes conceptuales



Los referentes disciplinares de esta sistematización están fundamentados en la psicología social de corte socioconstruccionista abordada desde las miradas de Keneth Gergen, Tomás Ibáñez, Jerome Bruner, Rafael Echeverría, Humberto Maturana, Carlos E. Sluzky, Elina Dabas, Lía Sanicola, entre otros, que reivindican la subjetividad, el pensamiento narrativo, la estrategia de intervención en red y la construcción de desarrollo humano para generar unas prácticas que aborden la alteridad, los significados y el sentido.

Desde estas perspectivas, se discute el concepto de yo individual y se reivindica el yo social para constituir como sujeto de estudio no al individuo, sino las relaciones entre los sujetos. Estas relaciones se construyen en escenarios conversacionales que generan interacciones de doble *feed back* que posibilitan narrativas constructoras de sentido y significado más allá de lo cognitivo.

Gergen plantea: "A través de la coordinación relacional, nace el lenguaje, y a través del lenguaje adquirimos la capacidad de hacernos inteligibles. Así pues, la relación sustituye al individuo como unidad fundamental de la vida social"⁴. Así, consideramos que las historias que construyen los usuarios en sus conversaciones son historias posibilitadoras de realidades de mundos posibles, describiendo problemas, situaciones y experiencias que pueden ser reconstruidas y resignificadas en los escenarios conversacionales.

Lo anterior nos muestra que la mirada relacional reivindica al sujeto como narrador, protagonista y antagonista de sus propias historias y vivencias que le permiten significar sus experiencias subjetivamente para actualizar el sentido de su vida.

Otro de los referentes teóricos son las redes. Es necesario, entonces, visualizar el término de red

desde una metáfora que permita hablar de relaciones sociales aportando los atributos de "*contención*", "*sostén*", "*posibilidad de manipulación*", "*tejido*", "*estructura*", "*densidad*", "*extensión*", "*control*", "*posibilidad de crecimiento*", "*ambición de conquista*", "*fortaleza*", etc. Al referirse a la red, es necesario tener en cuenta la doble condición de todo ente. Por una parte, idiosincrásico, único, inabarcable, innumerable, no representable (un todo, en sí mismo) y, al mismo tiempo, parte de conexiones con otras entidades, en función de las cuales deviene "lo que es", revelando así su "vacuidad" intrínseca (nada en sí mismo). A partir de esta doble condición, la metáfora surge como un medio posible de trascender lo inefable y respetar lo "real".

"La metáfora invita a pensar", la metáfora "*presta*" algunos atributos de una entidad a otra, pero las entidades siguen manteniendo identidades diferentes. Las cosas son, en última instancia, lo que son, y no algo diferente.

Se debe tener claro que en un mundo sin metáforas, donde cada ente fuera no "imaginariamente identificable" con otros, todo permanecería en el campo de lo inefable, de lo que "es como es", resistiendo a la representación. En este caso, todo ente sería un "todo" en sí mismo. La ubicación de un ente (material o simbólico) en una red metafórica (y metonímica) para poder caracterizarlo lleva, por otra parte, a la "realidad opuesta": todo ente aparece "vacío" en sí mismo, a no ser que forme parte de esa red (esto ha sido tema en la tradición budista con la noción de "vacuidad", de falta de "realidad intrínseca" de todo lo existente).

La metáfora y la metonimia son modos lingüísticos que dan cuenta de la naturaleza interaccional de la experiencia, de nuestro "ser parte", pero son también una expresión, una posibilidad abier-

⁴ GERGEN, K. *Realidades y relaciones*. Buenos Aires: Paidós, 1996.

ta. *“La metáfora une, vincula, y es también un producto de nuestro estar unidos en interacciones”*. La interacción no es sólo el resultado de la metáfora, sino también su condición de posibilidad. No sólo hacen metáforas (en términos lingüísticos), sino que son parte de ellas (como procesos extendidos en la naturaleza que exceden lo lingüístico): he aquí una de las grandes intuiciones de Bateson⁵.

El término *“red”* es aplicable a dos fenómenos diferentes: por una parte, a un grupo de interacciones espontáneas que pueden ser descritas en un momento dado y que aparecen en un cierto contexto definido por la presencia de ciertas prácticas más o menos formalizadas; por otra parte, puede también aplicarse al intento de organizar esas interacciones de un modo límite, poniéndoles un nombre y generando, así, un nivel de complejidad, una nueva dimensión.

Bronfrenbrener (citado en Dabas)⁶ argumenta que los contextos culturales y sub-culturales en los que estamos sumergidos (los contextos históricos, políticos, económicos, religiosos, de circunstancias medioambientales, de existencia o carencia de servicios públicos, de idiosincrasias de una región o un país o un hemisferio) sostienen y forman parte del universo relacional del individuo: *“En un nivel tópico, a su vez la red social personal puede ser definida como la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad”*.

Esta red corresponde al nicho interpersonal de la persona, y contribuye sustancialmente a su pro-

prio reconocimiento como individuo y a su imagen de sí. Constituye, según Sluski⁷, una de las claves centrales de la experiencia individual de identidad, bienestar, competencia y protagonismo o autoría, incluyendo los hábitos de cuidado de la salud y la capacidad de adaptación a una crisis.

Las *redes sociales* están constituidas por el conjunto de relaciones interpersonales por efecto de las cuales, según Dabas⁸, *“un sujeto mantiene la propia identidad social, recibe sostén emotivo, ayuda material, servicios, informaciones, para el posible desarrollo de ulteriores relaciones sociales”*.

Cada persona y cada familia es, de hecho, el nudo de un entrecruzamiento de relaciones que constituyen una red. La red social de los sujetos se caracteriza por el número de ellos involucrados, las interrelaciones que establecen y los lazos necesarios para vincularse en tiempos breves o extensos con otros sujetos o personas adyacentes. Permanentemente las personas trasladan sus intereses y, así mismo, se mueven con los contextos generados por ellos en los escenarios donde asisten como espectadores o participantes para obtener beneficios o resultados esperados, como lo plantea Dabas: *“Cada persona y cada familia se enriquece con su propia red de relaciones y ofrece este beneficio a otros sujetos implicados, configurando un recurso fundamental, objeto de atención creciente”*⁹.

Según Sanicola, en las redes: *“La familia se configura como un sujeto transactivo, pues está dotada de una habilidad que le permite negociar todas aquellas relaciones que dentro y fuera de ella son relevantes para el bienestar del joven”*¹⁰.

⁵ BATESON, Gregory. *Steps to an ecology of mind*. New York: Candle Berger, 1970.

⁶ DABAS, Elina. *Redes, familia y escuela*. Paidós, 1997.

⁷ SLUSKI, T. *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa, 1996.

⁸ DABAS, Elina y otros. *Redes, el lenguaje de los vínculos, hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Paidós, 1995.

⁹ Ibid.

¹⁰ SANICOLA, Lía. *Redes sociales y menores en riesgo*. Buenos Aires: Lumen, 1996.

El sujeto intercambia, da y recibe con base en sus necesidades, estableciendo en primer lugar prioridades concebidas a su parecer para abordar en tiempos escogidos por los pares o grupos en los cuales esté inmerso.

En la red social, *"la experiencia de la solidaridad no se encuentra siempre en su origen constitutivo, pero seguramente es un factor esencial de intercambio simbólico, que acontece en el interior de las redes y que produce el fenómeno de sostén social, generando una reciprocidad caracterizada por dinámicas sociales"*.

Dabas (1993) argumenta que la tarea de consolidar redes sociales es una contribución estratégica al esfuerzo de identidad de los miembros de la sociedad, en el nivel individual y social, pues es la vía para construir una mayor integración social o, para decirlo en sentido inverso, para reducir el marginamiento y la exclusión. Cuanto más densa sea la trama de redes, cuanto más articuladas están, y la sociedad tendrá mayor capacidad para respetar las diferencias, para acceder al reconocimiento mutuo, para desplegar la solidaridad y para evitar la acumulación disruptiva de problemas. Es, por lo tanto, estratégica para democratizar la sociedad y estabilizar la convivencia.

La postura epistemológica desde donde se interviene son los paradigmas emergentes, en los cuales ubicamos el socioconstruccionismo, la cibernética de segundo orden, la teoría de la complejidad y el enfoque sistémico; de este último Miguel Martínez, en su libro *El paradigma emergente*, logra hacer una síntesis que manifiesta

principios congruentes con los referentes anteriormente mencionados, además de poner en discusión el paradigma tradicional amparado en el método científico que reivindica el monismo metodológico; en nuestro caso, por lo contrario, como se mencionó, trabajamos con escenarios conversacionales, narrativas, equipos reflexivos, grupos de discusión que viabilizan una mirada comprensiva y descriptiva de las acciones sociales versus las miradas explicativas causales.

Otro de los referentes conceptuales que aborda este campo es la ecología del desarrollo humano de Bronfrenbrener que involucra "el estudio científico de la mutua acomodación entre un activo creciente ser humano y las cambiantes propiedades de los conjuntos inmediatos en los cuales la persona en desarrollo vive; este proceso es afectado por las relaciones entre estos conjuntos y por los contextos mayores en los cuales estos conjuntos están embebidos"¹¹. En consecuencia, se considera un ambiente ecológico compuesto por un conjunto de estructuras seriadas en donde cada una cabe en las siguientes y que están estructuradas en tres círculos en los cuales podemos, según el mismo autor, ver los sistemas y sus relaciones.

- El círculo más interno y el más inmediato que contiene a la persona en desarrollo es el llamado microsistema, correspondiente a la familia; en él se construyen roles y relaciones interpersonales que a la persona en desarrollo le permiten experimentar en un entorno determinado con características físicas y materiales particulares (véase gráfico círculo 1).

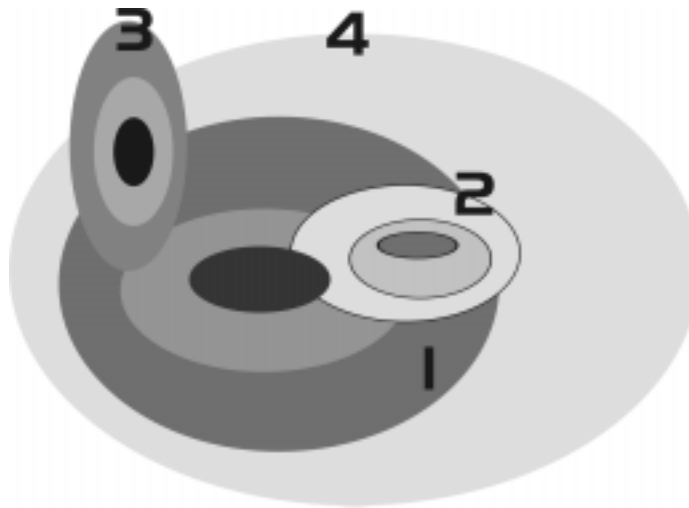
¹¹ BRONFRENBRENER, U. *La ecología del desarrollo humano*. Buenos Aires: Paidós, 1987. p. 21.

- Un círculo intermedio, o meso-sistema, que corresponde a la red social personal es el conjunto de relaciones entre dos o más entornos de los cuales la persona en desarrollo participa, como pueden ser la escuela, la iglesia, los grupos de amigos e incluso la familia extensa (en el gráfico, círculo 2).
- Otro círculo es el exo-sistema en el cual participan uno o más entornos que no incluyen a la persona, pero que sí incluyen a miembros de los anteriores sistemas (como

el empleo de los padres), y que el desarrollo se ve afectado por hechos que ocurren en entornos donde él ni siquiera está presente (en el gráfico, círculo 3).

- Un círculo externo, o macro-sistema, correspondiente a la sociedad, incluye los valores de la cultura, el poder político y económico, etc. (en el gráfico, círculo 4).

Los niveles tienen su dinámica e importancia propias, si bien se ven afectados y pueden, a su vez, afectar a los otros.



Con base en esta gran cantidad de elementos conceptuales con sus variadas definiciones, podríamos resumir que las posiciones teóricas acerca de la acción o intervención psicosocial que realizamos son como la suma de mediaciones o interposiciones psicológicas y sociales articuladas y aisladas tendientes a la comprensión del sujeto; el aspecto psicológico plantea la intervención psicosocial estrechamente ligada a los contextos en donde está inmerso el individuo y busca que las personas construyan sentido de acuerdo con las condiciones sociales existentes; además, se considera que los cambios en la co-

munidad o en la estructura social se den como la sumatoria de esos cambios individuales. En contraposición a lo anterior, se da mayor relevancia a la inclusión de los aspectos cultural, económico y político, que condicionan la estructuración de las redes sociales, las cuales, a su vez, condicionarán la acción individual, de tal manera que lo importante es intervenir para cambiar el entorno social y político, ya que a partir de estos cambios macro se favorecen y se potencializan los cambios individuales y la construcción de sujeto. Intentando conciliar estos extremos, planteamos que la intervención psico-

social debe incluir una visión integral y una reflexión compartida sobre el ser humano en general y el impacto que las condiciones sociales y ambientales tienen sobre el sí mismo. La historia psicológica individual y familiar, las interacciones, las relaciones con el medio ambiente, la cultura y el tipo de calidad de vida se involucran y contribuyen para el desempeño de la intervención psicosocial.

Método

Tipo de investigación

Dados los referentes paradigmáticos y disciplinares, nos acogemos a la investigación cualitativa, específicamente a la sistematización de experiencias. Este tipo de investigación permite realimentar constantemente las conceptualizaciones, narraciones y acciones del campo, e inclusive tomar decisiones.

Estrategias investigativas

Para sistematizar la experiencia, utilizamos varias estrategias, como: semanarios (registro detallado de lo que sucede en una semana de práctica), protocolos de reuniones, actas, historias psicológicas e informes semestrales por cada contexto en donde opera el campo.

Protagonistas

Los protagonistas de esta investigación los podemos dividir en cuatro niveles.

- Primero, los municipios o localidades con sus respectivas organizaciones e instituciones, al igual que los contextos y escenarios que han participado en el proceso.
- Segundo, los funcionarios y la población en general involucrada e intervenida.
- Tercero, los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Facultad de Psicología inscritos al campo.
- Cuarto, los docentes investigadores que direccionan el campo de formación integral.

La mayor intervención se ha presentado en municipios de Cundinamarca aledaños al Distrito Capital, considerando relevante la relación entre lo local y lo global y de carácter circular, ya que desde el entorno local se van generando experiencias, vivencias y conocimientos que pueden transferirse a un uso más amplio, incluso a ese estadio que hoy se denomina con el término global.

La construcción de ciudadanía del sector urbano llevada a lo rural por medio de liderazgos de gobiernos representativos, tanto de la ciudad central como de la periferia, y la definición de proyectos estratégicos conjuntos entre región, ciudad y municipios son cuestiones clave para que sea posible garantizar el desarrollo sostenible por medio de una fuerte inserción en los sistemas de ciudades macro característicos no sólo en el desarrollo a escala humana, sino con la intención de no perder esa dimensión mundial, global, que se define en esta nueva era. Los municipios o localidades son lugares que conforman la vida cotidiana y, por ende, las culturas, los hábitos de vida, la política, las dinámicas económicas, las geografías, infraestructuras, equipamientos cívicos y sociales, los servicios y calidad de bienestar de los ciudadanos. Estos territorios, que pertenecen al ámbito local, adquieren una decisiva y creciente presencia y desarrollo en la dimensión personal, así como en la producción, el consumo y los conocimientos.

Se intenta hacer una visión pluralista e interdisciplinaria sobre los fenómenos sociales y culturales que surgen de la población en general. La evolución que manifiesta esta compleja

interrelación de intereses la presentan los autores de este artículo desde puntos de vista que puedan cubrir aspectos parciales y también interpretaciones globales, atendiendo a la casuística y diferencia de nuestras realidades y nuestros diversos mundos.

Los municipios con convenio interinstitucional corresponden a definiciones construidas por docentes del campo sobre tipos de municipios; entre ellas están:

Municipios dormitorio: asentamiento residencial ubicado en la periferia de una ciudad. La concentración se debe al bajo precio del suelo que permite la edificación de viviendas más económicas. Son áreas sin capacidad de empleo y, por lo tanto, exportadoras de mano de obra; es decir, sus habitantes deben desplazarse a diario a sus centros de trabajo vecinos (como los cultivos de flores), pero también a la ciudad. Algu-

nos municipios enmarcados en esta definición son: Facatativá, Bojacá, Madrid, Zipaquirá, Chía, Tenjo, Cota, Sopó, Gachancipá. Estos municipios se ubican próximos a la ciudad y tienen características particulares entre ellos: un desarrollo linealmente a lo largo de un eje principal donde el tráfico vehicular, mediante unas relaciones constantes, distribuye en fajas paralelas todas las funciones urbanas, como residencia (construcciones de poca altura), industria, poco o ningún espacio verde, etc. Además, suelen estar separados de ese gran núcleo urbano por medio de un cinturón verde, y están asociados a la ciudad por constantes interacciones de tipo comercial y cultural de tamaño medio o pequeño, que acoge industrias propias. La densidad y número de habitantes son, pues, elementos por considerar en la definición construida, aunque también podemos considerar otros factores relacionados con su finalidad e intencionalidad.



Fuente: Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2003

Período de 1988 a 2001

- Municipios de Cundinamarca, como Gachancipá, Cachipay, Facatativá, Bojacá y La Mesa.
- Otras zonas del país, como Coyaima -Tolima-, La India, corregimiento entre Cimitarra y Landazuri (Santander).

Período de 2002 a 2004

- Zonas urbanas y rurales de Bogotá, D.C., como Monte de Galilea (Localidad de Usme), Altos de Cazuca (Localidad de Ciudad Bolívar) y sector del municipio de Soacha.

- Municipios de Cundinamarca, como Gachancipá, Sopó, Cota, Chía, Tenjo y Madrid.

A continuación presentamos una caracterización de los contextos urbanos y rurales en los cuales estamos haciendo presencia; con este cuadro pretendemos retomar la actual discusión de ciudad-región, que identifica al Altiplano Cundi-Boyacense. Entendemos que lo urbano está expuesto desde la zona «citadina» o el centro del municipio o localidad, donde se encuentran escenarios en donde accede la población; lo rural, como lo veredal o las zonas aledañas a la ciudad.

LO URBANO	LO RURAL
Acceso directo a los servicios públicos.	Poco acceso a los servicios.
Planeación y organización	Población flotante (población en
Masificación	situación de desplazamiento y emigran-
Marginalidad	tes laborales)
Sedentarismo	Bajo nivel de escolaridad
Afán	Cultural raizal
Hacinamiento	Conflicto armado
Delincuencia	
ACTIVIDADES	ACTIVIDADES
Comerciales	Arriendos
Industriales	Aparcerías
Artesanales	Actividades agropecuarias, ganaderas
Informales	avícolas, agrícolas, floricultura.

La historia y la principal estrategia de la presencia del campo en estos escenarios obedece al principio de trabajo en red: la red como forma de investigación y de interacción. Hemos iniciado desde 1997 conversaciones con las autoridades –Alcalde municipal– y otros actores sociales sobre las problemáticas más sensibles de la po-

blación, generando impactos y cobertura en las poblaciones que han sido observados en otras administraciones y municipios.

Finalmente, se exponen los contextos, escenarios, profesionales y población con los cuales los estudiantes de último año de prácticas intervienen.

CONTEXTOS	ESCENARIOS	PROFESIONALES Y POBLACIÓN
JURÍDICO	Comisaría de Familia Juzgado Cárcel Personería Inspección de policía	Autoridades Familias Individuos Parejas
EDUCATIVO	Escuela urbana Escuela rural Colegio Departamental	Docentes Padres de familia Estudiantes
CLÍNICO	Puestos de salud Hospital ONG Centros de atención sensorial	Profesionales de la salud Sistemas consultantes Pacientes
ORGANIZACIONAL	Alcaldías y los escenarios abordados como organizaciones	Equipo multidisciplinario Funcionarios Empleados
COMUNITARIO	Clubes juveniles Emisoras de radio Programas de abuelos Programas de madres comunitarias Juntas de acción comunal y pastoral Inventarios y relación con ONG, salones comunales	Madres comunitarias Programas de adultos mayores Niños y jóvenes Oyentes de programas radiales Líderes comunitarios, padres de familias, población en situación de desplazamiento.

En cuanto a los estudiantes, son psicólogos en último año de formación. Los estudiantes se inscriben al campo y desde un proyecto hacen su práctica y su trabajo de grado.

El equipo de docentes desempeña acciones como gestión e investigación dentro del campo con el ánimo de ampliar, profundizar y redefinir conocimiento; además, acompaña en sus tres dimensiones¹² a los estudiantes de último año,

por medio de supervisión individual, grupal y visita a escenarios rural y urbano, conversando con las autoridades involucradas en el proceso¹³.

Avance de resultados

Hasta el 2004, podemos hablar de resultados en los siguientes focos: estructuración del campo y estrategias de intervención en red.

¹² Dimensiones personal, profesional y ética.

¹³ Procesos psicológicos: percepción, memoria, motivación, pensamiento, lenguaje, etc.; procesos psicosociales: representaciones, imaginarios, estereotipos, etc.; procesos comunitarios: participación, pertenencia, identidad, cultura.

Estructuración del campo

El campo de formación integral de Psicología de las Relaciones ha avanzado en conceptualizaciones sobre redes, psicología de las relaciones y narrativas. También ha establecido sus objetivos de formación:

- Contribuir en la formación integral del psicólogo tomasino favoreciendo el desarrollo de las competencias argumentativa, propositiva, interpretativa y problematizadora desde la psicología de las relaciones dentro del marco del paradigma emergente, privilegiando un sujeto del lenguaje que construye y redefine realidades a través de relatos, narrativas y redes; desarrollando el rol del psicólogo como gestor, transformador y multiplicador de acciones interventivas encaminadas al abordaje de los dilemas humanos en los contextos rural y urbano.
- Formar psicólogos gestores de trabajo en red con la participación de las instituciones, líderes comunitarios y demás sistemas o contextos que pertenezcan a la comunidad rural y urbana, teniendo en cuenta su visión y misión hacia la misma, co-creando compromisos y tareas que contribuyan al desarrollo humano para el municipio, localidad u organización.
- Afianzar los niveles de comunicación entre la Universidad y la comunidad rural y urbana, posibilitando intercambios de significados con respecto a los dilemas humanos relevantes a las problemáticas de violencia¹⁴.
- Acompañar en el desarrollo de competencias personales, profesionales y éticas al psicólogo tomasino en último años de formación, articulando acciones interventivas de evaluación-diagnóstico, prevención, promoción, desarrollo, potencialización y evaluación de procesos, resultados e impacto; coordinando un trabajo en equipo con los componentes de la comunidad, para que éstos tengan impacto y cobertura en mejorar las condiciones de vida de los seres humanos de contextos urbano y rural.

Estrategia de intervención en red

Como se ha mencionado, entre los escenarios de práctica es necesario resaltar que para su desarrollo se gestionan convenios interinstitucionales entre las alcaldías y la Universidad, reconociendo que se decide liderar o delegar a entes o escenarios encargados de coordinar las acciones para gestionar y transformar o, mejor aún, multiplicar las acciones que posibiliten una mejor calidad de vida.

En estos escenarios las acciones desarrolladas se han atendido con base en roles que obedecen a las demandas y sus redefiniciones de las escenas entre los sujetos; teniendo entre ellas las siguientes demandas: maltrato infantil y violencia en todas sus formas, población marginada y vulnerable, salud mental –discapacidad y proceso de envejecimiento–, reincorporados sociales, población en situación de desplazamiento.

Con base en lo anterior, se han diseñado en los escenarios educativos acciones que se

¹⁴ Desplazamiento, abuso sexual, violencia familiar en todas sus formas, dificultades, problemas y trastornos escolares, familiares, comunitarios, organizacionales, psico-jurídicos, contemplando un diálogo de saberes que permita construir relaciones interpersonales y de convivencia más adecuadas a través de las narrativas.

operativizan con proyectos puntuales permitiendo el cubrimiento de problemáticas o situaciones particulares, como: drogadicción, programas para el buen vivir o el manejo de la convivencia pacífica orientados hacia la prevención del maltrato y la violencia, la agresividad, el suicidio, el bajo rendimiento escolar e indisciplina. La prevención integral se desarrolla a través de subproyectos dirigidos a padres de familia, estudiantes y docentes, donde se trabajan temáticas dirigidas al manejo de la sexualidad, liderazgo, habilidades sociales, etc.

Otro proyecto, titulado «Semillas de Paz», ha sido constituido a través de las personerías y se orienta bajo el programa de atención psicosocial. El campo construyó el proyecto de crecimiento personal donde se trabajaron temas como el de reinserción a la vida social, atendiendo necesidades comunales y familiares.

Como parte de estos proyectos y otros, como forma de intervención en red pero también como resultados, podemos mencionar que se desarrollaron talleres, encuentros grupales, conversatorios, rituales, tertulias, foros, jornadas pedagógicas, encuentros comunales, trabajos de campo, grupos de discusión. También se desarrollaron entrevistas en profundidad, equipos reflexivos, juegos de roles, esculturas, construcción de relatos e historias, jornadas de percepción, jornadas de sensibilización, reconocimientos de escenarios físicos (cartografía), genogramas, ecomapas, mapas de red e historias psicológicas-narrativas.

Es de resaltar, además, que el apoyo al trabajo en colegios con PEI se realizó involucrando padres de familia, estudiantes y docentes sobre la vivencia de compañeros en otras instituciones, situación que permitió realizar actividades con toda la comunidad.

Otro de los avances significativos fue la concertación con líderes comunitarios. Estos encuentros permitieron acceder a procesos de mediación y negociación, facilitando las instalaciones para el desarrollo de las jornadas.

En los contextos jurídicos, a través de la comisaría de familia se han realizado encuentros-talleres fiscalizadores y punitivos, con el fin de replicar y multiplicar la estrategia para abordar así las tipificaciones de las problemáticas sociales. Por ejemplo, se obtuvieron datos de 355 demandas o casos atendidos en comisaría de familia sólo en el municipio de Facatativá; las estadísticas permitieron reconocer la articulación de acciones desde los diferentes profesionales y niveles de intervención en red como estrategia de cobertura e impacto.

Por otra parte, se abordaron casos de relaciones de pareja conflictivas en donde la relación, los celos y las dificultades en la comunicación generaban e imposibilitan espacios para la expresión de las emociones. Casos sobre relaciones familiares conflictivas, en donde los límites no eran claros, las reglas “atropelladas” y las alianzas y coaliciones no beneficiaban las relaciones. Procesos de separación y custodia. Pautas de crianza y abandono y maltrato infantil. Dificultades escolares y consumo de sustancias psicoactivas.

Estos casos fueron atendidos desde la estrategia de trabajo en red, y desde allí comprendimos que para que la atención fuera exitosa debíamos construir varios roles, entre ellos el de conciliador, negociador, mediador, facilitador, orientador, consultor; estos roles construyen procesos interventivos que generan transformaciones o cambios en las comunidades, grupos o poblaciones intervenidas. Para el desarrollo de estos roles se realizan acciones, como visitas domiciliarias, encuentros de familia nuclear y extensa,

posibilitando contactos más directos con la comunidad.

Otros tipos de intervención están implicados con audiencias por demandas de alimentos y de conflicto o violencia marital y familiar. La policía participa realizando operativos con jóvenes que permanecen en la cárcel de menores por mal comportamiento. En este tipo de situaciones nos hemos dado cuenta que es muy efectivo realizar encuentros para conversar con ellos y sus padres, coordinando acciones con las personas y profesionales involucrados desde el trabajo en red. Es decir, no trabajar al joven de manera aislada.

El trabajo en red también nos permitió observar que los impactos del trabajo de profesionales de psicología “en formación” en estos escenarios sobre la comunidad están dirigidos a la prevención y a procesos de empoderamiento, generando narrativas progresivas.

Algunos de los alcances en estos procesos son:

- Movilización de procesos (autorreferenciales y relacionales).
- Procesos de autogestión y autorregulación.
- Elaboración y desarrollo de proyectos de prevención, potencialización, promoción, control y evaluación de procesos de cambio.
- Creación y activación de contextos y escenarios de acción social comunitaria.
- Elaboración de evaluaciones–diagnósticos.
- Procesos de intervención en crisis.
- Observación en lugares, visitas domiciliarias.
- Capacitación en proyectos de autogestión y desarrollo.

- Acompañamiento de postratamientos.
- Reconocimiento de la diferencia cultural y su reflexión.

Conclusiones

Finalmente, el trabajo y la sistematización desde el Campo de Psicología de las Relaciones, Redes y Narrativas hasta ahora comienza; son muchas las experiencias particulares que han facilitando que el campo se fortalezca. Sin embargo, en este texto adelantamos algunas conclusiones:

Algunos grupos humanos cuando tienen una dificultad remiten a una de las personas a atención psicológica. La intervención es mucho más potente no sólo si se atiende al individuo y su familia, sino a los profesionales que diariamente se relacionan con el grupo.

El trabajo con diferentes profesionales permite comprender no sólo teóricamente, sino intervencionalmente, la complejidad del ser humano y la dificultad de separarlo en áreas. De lo que se trata, definitivamente, es de dar el paso de la ínter a la transdisciplinariedad, desde una propuesta de redes.

Para realizar el trabajo en red, también es importante ser flexibles ante la constitución de roles. Un mismo profesional puede desempeñar diferentes roles frente a la misma situación; por ejemplo, consejero, asesor, orientador o consultor. Esto potencia la intervención porque las demandas que nos hacen a los profesionales de las ciencias sociales y humanas no se pueden atender desde un solo matiz. Toda intervención en red debe estar dirigida a su construcción y consolidación, conceptualizada en primer lugar y sólo como medio, como un aporte a la participación social.

Más allá de este carácter instrumental, concurre al fortalecimiento de las identidades y a la concreción de un conjunto de valores irrenunciables: la libertad, la solidaridad y la justicia. Es destacable cómo las redes sociales asumen una importancia en la «realidad social, en ella existen redes de diversa naturaleza: primarias, secundarias formales e informales, de tercer sector, de mercado, mixtas»¹⁵. Éstas se diferencian entre sí por el tipo de «*medium*» que utilizan para realizar los intercambios internos y externos: la reciprocidad, el derecho, el dinero o una combinación de estos medios.

Las *redes primarias* se caracterizan por recurrir a la reciprocidad. Constituyen el ámbito donde el espíritu de la donación se instaura y se desarrolla de modo privilegiado, dando forma al mundo afectivo y simbólico de los individuos y los grupos; lo representativo de estas redes es que están basadas en la vida social y que agrupan a algunas personas conocidas y unidas por lazos de parentesco, amistad, vecindad o trabajo.

Las *redes secundarias informales* se constituyen a partir de las redes primarias, ante una necesidad compartida para cuya satisfacción organiza una ayuda o servicio. Puede consistir en una unión de padres o un grupo de ayuda o ayuda mutua no formalizada, como por ejemplo el grupo de familias vecinas que se encuentran para ayudarse y sostenerse, afrontando los problemas surgidos. Usan como medio de intercambio la solidaridad, esto es, la dimensión misma de la reciprocidad que se manifiesta en términos de responsabilidad colectiva.

Las *redes secundarias formales* se caracterizan por los intercambios fundados sobre el derecho, en primer lugar el de ciudadanía. Éstas brindan

prestaciones o servicios, intervienen de acuerdo con las exigencias de los usuarios. Son los servicios sociales organizados para la protección de la familia y la infancia.

Las *redes de tercer sector* se constituyen como organizaciones de servicios sin fines de lucro, utilizando como medio no sólo el derecho, sino también la solidaridad. Son las cooperativas sociales, las asociaciones de voluntariado, las fundaciones, etc.

Las *redes de mercado* fundan su existencia en el *médium* del dinero y del provecho, como las administraciones, las empresas, las unidades comerciales, los negocios, las actividades de libre profesión, como profesionales independientes para problemas específicos de la comunidad.

Las *redes mixtas* generalmente son las que utilizan una combinación de medios de intercambio, como por ejemplo las escuelas privadas que brindan su servicio en correspondencia a un pago y actúan en la esfera de las prestaciones de derecho.

Por su parte, en el análisis de redes, la investigación empírica dirige su atención de nuevo al nivel sistémico, a las cuestiones de interacción y determinación contextual que habían sido centrales para los sociólogos. Los procesos sociales y el comportamiento social deben ser explicados en relación con la red de las relaciones que conectan a los actores. Estas relaciones sociales son independientes de los actores, de sus valores o creencias, y juegan el papel de distribuir de forma diferenciada recursos escasos. Las unidades relevantes de análisis son las relaciones entre individuos, grupos u organizaciones o sociedades enteras.

¹⁵ SANICOLA, Lía. *Op. cit.*, 1996.

El análisis de redes va mas allá al considerar la estructura de relaciones entre actores y el posicionamiento del actor en la red como características con consecuencias importantes para el comportamiento, percepción y actitud de las unidades individuales y el sistema en su conjunto. Las pautas relacionales de actores sociales en un sistema incorporan a su vez dimensiones limitantes y potenciadoras de la acción social. El análisis de redes intenta explicar el comportamiento de los elementos en la red y del sistema en su conjunto, recurriendo a las características de las interacciones entre elementos, buscando esas dimensiones limitantes y potenciadoras.

Los contextos culturales y subculturales en los que estamos sumergidos, los contextos históricos, políticos, económicos, religiosos, de circunstancias medioambientales de existencia o carencia de servicios públicos, de idiosincrasias de una región, un país o un hemisferio y, en nuestro caso, de un municipio, sostienen y forman parte del universo relacional del individuo. Y tomando como base los desarrollos dentro del campo mencionados surgen interesantes propuestas de abordaje para comunidades que consideran la red como un factor significativo de análisis.

Algo fundamental ha sido la construcción de convenios no exclusivamente como marco legal, sino como conversaciones acerca de los compromisos que debemos construir para poder realizar intervención. Éstos facilitan el trabajo interdisciplinario e interinstitucional. Los convenios, además, se pueden constituir como un primer paso para conformar equipos.

Finalmente, los equipos son la gran estrategia para planear, consolidar y ejecutar el trabajo en red. No los equipos en los que todos hacen lo mismo, sino los equipos en que se dinamizan distintos niveles de observación.

El trabajo continúa, el reto es empezar a trabajar en otros municipios y focalizar la atención desde paradigmas emergentes, como el construccionismo social, que nos invitan a constituir otra psicología.

Bibliografía

BATESON, Gregory. *Steps to an ecology of mind*, Nueva York: Candle.Berger, m. (1970) más allá del doble vínculo, 1970.

BRONFRENBRENER, Urie. *La ecología del desarrollo humano*. Buenos Aires: Paidós, 1987.

CANTO, Jesús. *Psicología social e influencia: estrategias de poder y procesos de cambio*. Ediciones Aljibe, 1984.

COLOMBIA. M.E.N., ICFES. *Estándares mínimos de calidad para la creación y funcionamiento de programas universitarios de pregrado*. Bogotá, Serie Calidad de la Educación, n.1, capítulo 2, 2001.

_____. *Flexibilidad y educación superior en Colombia*.

DABAS, Elina. *Redes, familia y escuela*. Buenos Aires: Paidós, 1997.

_____. *Red de redes: las prácticas de intervención en redes sociales*. Paidós, 1993.

DABAS, Elina y Otros. *Redes: el lenguaje de los vínculos, hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Paidós, 1995.

ECHEVERRÍA, Rafael. *Ontología del lenguaje*. Santiago: Dohmen, 1997.

FRIED, Sch. Dora y otros. *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós, 1994.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Grijalbo, 1990.

_____. *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. Editorial Grijalbo, 1995.

GERGEN, Kenneth. *Realidades y relaciones. aproximaciones a la construcción social*. Barcelona. Buenos Aires: Paidós, 1996.

HOMBRADOS, María Isabel. *Introducción a la psicología comunitaria*. Aljibe, 1996.

IBÁÑEZ, Tomás. *Psicología social construccionista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1994.

IBÁÑEZ, Jesús. *Nuevos avances en la investigación social: la investigación social de segundo orden*. Ediciones Proyecto A, 1998.

MARDONES, J. María. *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona: Anthopos, 1991.

MARGULIS, Mario. *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Siglo de Hombres Editores, Departamento de Investigaciones de la Universidad Central, 1998.

MARTÍN BARÓ, Ignacio. *Acción e ideología*. San Salvador: Uca de Editores, 1990.

MOSCOVICCI, Serge. *Psicología social*. Buenos Aires: Paidós, 1991.

MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 1995.

PÉREZ G., Diego y MEJÍA, Marco Raúl. *De calles, parches galladas y escuelas, transformación en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy*. CINEP, 1996.

SANICOLA, Lía. *Redes sociales y menores en riesgo*. Buenos Aires: Lumen, 1996.

SLUZKI, C. *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa, 1996.